

---

## **HERNÁN JAVIER ESCOBAR ROLDÁN**

*Sociólogo. Magister en Desarrollo de la Universidad Pontificia Bolivariana. Miembro del grupo de investigación Territorio, adscrito a la Escuela de Ciencias Sociales de la UPB*

*Correo: hernan.escobar@upb.edu.co*

### **Resumen**

*Este artículo presenta algunos de los resultados alcanzados con la investigación Costos sociales y económicos de la desnutrición infantil en Antioquia, adelantada en convenio con el Departamento de Antioquia a través del Programa Maná. Una encuesta entre 1084 estudiantes de la básica primaria con edades entre los 6 y 14 años permitió construir un modelo econométrico de los costos de la desnutrición.*

*Autores de la Investigación: Docentes Investigadores Hernán Escobar Roldán, quien actuó como Coordinador; economista Karoll Gómez Portilla, estadístico Marta Aída Palacio Correa y economista Nini Johana Marín Rodríguez.*

**Palabras clave:** *Seguridad alimentaria, desnutrición, desarrollo social, Antioquia*

### **Abstract**

*This article presents some of the findings from the research project “Social and Economical Expenses Caused by Child Malnutrition in Antioquia,” carried out in agreement with the Department of Antioquia through the Maná Program. A survey for 1084 primary students aged 6 to 14 allowed the design of the econometric model for the expenses caused by malnutrition.*

**Keywords:** *Food safety, malnutrition, social development, Antioquia*

---

# SEGURIDAD ALIMENTARIA, BIENESTAR Y DESARROLLO, UNA TRÍADA CONDICIONANTE

## Condiciones estructurales

El desarrollo, concebido como proceso, indica la transformación de las condiciones estructurales de una sociedad, grupo o región, para lograr mejoramientos sustanciales en las condiciones sociales de producción y distribución de bienes y servicios; esta forma de comprender el desarrollo es por supuesto una utopía, que no cabe en los modelos que en el país se han ensayado desde la década del 50 del siglo pasado, basta sólo un repaso somero sobre las actuales condiciones sociales para comprender cómo esas condiciones estructurales no se han transformado, al contrario se ha fortalecido como puede observarse en los siguientes indicadores:

En la teoría económica clásica se considera la tierra como un bien necesario para la producción. Históricamente el país ha fracasado en los intentos a partir de la Ley 200 de 1936, que proponía una función social a la propiedad, fue optada por la clase política y económica del país, hasta los intentos del Frente Nacional de 1958 en adelante, que han sido aprovechados para una mayor acumulación de la propiedad rural a través del ejercicio de la violencia institucional y no institucional (léase guerrillas, paramilitares, narcotraficantes) que con esa estrategia armada, han buscado concentrar la propiedad territorial e imponer usos del suelo que no favorecen la soberanía alimentaria, entendida como “el derecho de la población a producir alimentos y el derecho de los consumidores a decidir qué es lo que quieren comer, y cómo y quién se lo produce”<sup>1</sup>.

---

1. <Disponible en: [www.ecoportail.net/content/view/full/25873.html](http://www.ecoportail.net/content/view/full/25873.html)> [En línea] [Consulta: 15 mayo, 2009]

Hoy la situación no ha mejorado, al contrario, ella presenta un retroceso como puede observarse en los siguientes datos:

**“Tierra:** impera la lógica de la concentración. De acuerdo con el Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 2428 propietarios con más de 2.000 hectáreas, que corresponden a un 0.06 del total de propietarios, posee 44 millones de hectáreas, equivalentes al 53.5 de la tierra. Y al mismo tiempo, 1.3 millones de propietarios que corresponden al 35.8%, poseen 345.000 hectáreas, o sea, el 0.42, en proporciones individuales menores de una hectárea, el actual grado de concentración de la tierra expresado mediante el índice de Gini, es de 0.85 y representa uno de los más altos en América Latina”<sup>2</sup>.

Los principales agentes de concentración son los grupos ilegales, “se trata de 5.5 millones de hectáreas que fueron abandonadas, invadidas o transferidas en negocios espurios de las cuales fueron expulsadas 385.000 familias que hoy erran en buscar lo perdido<sup>3</sup>.

**Alimentos:** la capacidad productiva del sector agrario en el sector de producción de alimentos ha retrocedido como lo demuestran las siguientes cifras: el área sembrada en cultivos transitorios disminuyó en un 60%; por ejemplo, en el caso del trigo (1986) la producción alcanzaba 57.100 toneladas y unos años después (2006) la producción cayó a 32.000 toneladas, mientras la importación llegó a 1’3425.012 toneladas.

Con el maíz pasó algo similar, en 1986 se producían 788.100 toneladas y se importaban 31.500, para 2006 la producción era de 1’340.000 toneladas y la importación alcanzaba 3’244.368”<sup>4</sup>. Tal dependencia del mercado externo impuesta por el modelo económico neoliberal, no permite hablar de manera real de suficiencia y autonomía alimentaria.

**Pobreza:** la inclusión social como discurso del gobierno va en contravía de la pauperización de la población. “El 86% de la población rural es pobre, y el 27.5 vive en la miseria. La situación de las ciudades no es mejor, el 43% de los habitantes viven en la pobreza”.

## Seguridad alimentaria

Como se estableció en la parte anterior de este artículo, las causas estructurales de la inequidad en el país no han mostrado un cambio favorable, ni significativo, antes se puede establecer que dichas condiciones se han endurecido y que por lo tanto la seguridad alimentaria es en buena parte un discurso, dentro de las políticas de bienestar institucional.

---

2. GUTIÉRREZ, Carlos. Reforma agraria, portón para la paz. En: Le Monde. Bogotá. (abr., 2009); p. 3.

3. REVISTA SEMANA. Informe especial. Bogotá. No. 1492. (mar., 2009); pp. 40-44.

4. FAO. [En línea] <Disponible en: [www.fao.org/index\\_es.html](http://www.fao.org/index_es.html)>. [Consulta: 18 Jul., 2009]

En este aparte se reseñan algunos indicadores de la situación nutricional del país y algunos datos sobre la desnutrición infantil escolarizada en Antioquia<sup>5</sup>, para corroborar que la situación de seguridad alimentaria aún es precaria y que a pesar del aparente esfuerzo del gobierno y la sociedad civil, la condición de desnutrición y precariedad alimentaria es preocupante y cada día va en aumento. Aquí se asume que la seguridad alimentaria existe cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana. Una variable clave en búsqueda de la seguridad es el estado nutricional de las personas, el cual puede ser definido como el balance entre las necesidades esenciales inherentes a los niveles de edad, actividad y género y al gasto de energía alimentaria. El desequilibrio en este balance puede dar como resultado la desnutrición, asumida como carencia de micronutrientes y presencia de enfermedades relacionadas con el déficit alimentario.

La población más vulnerada por la insuficiencia alimentaria es la niñez, la infancia y los adolescentes, dado que ellos representan las generaciones de relevo, y una disminución en sus estados nutricionales repercute en un aumento de morbilidad asociada a la malnutrición, pérdidas en sus capacidades de aprendizaje y por lo tanto un alto compromiso con las posibilidades de desarrollo del país.

### Población 0 – 4 años

La desnutrición global es un indicador general de desnutrición, generado por privaciones alimentarias y enfermedades recientes y se obtienen comparando el peso para la edad y sexo. El 7% de los niños del país presenta desnutrición global o insuficiencia ponderal, siendo mayor la prevalencia en los niños entre 12 y 23 meses, lo que compromete la formación de su sistema inmune<sup>6</sup>.

La desnutrición crónica, o retraso en el crecimiento lineal, muestra los efectos acumulativos de privaciones nutricionales a través del tiempo, tanto generacional como durante el desarrollo temprano del niño. En la población 0 a 4 años se registra un 12% con este tipo de indicador y 2.1% con niveles severos de ella.

La desnutrición aguda, delgadez o emaciación, muestran los efectos que en el estado nutricional tienen las privaciones alimentarias, los problemas agudos de salud o el saneamiento ambiental precario. En el país el 1.3% de los niños de 0 a 4 años presenta esta situación.

5. ESCOBAR, Hernán y otros. Costos sociales y económicos de la desnutrición infantil. Medellín: UPB, 2007. p. 21 - 32.

6. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Encuesta de la situación nutricional en Colombia, 2005. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia, 2006.

## Población 5 – 9 años

Desnutrición crónica o retraso en el crecimiento, abarca el 12.6% de los niños de este grupo; y en los del nivel 1 del SISBEN alcanza el 19%, dato preocupante si se tiene en cuenta que este nivel está clasificado como pobreza y por zonas en el campo se presenta la mayor prevalencia con (18.5%) con respecto a las zonas urbanas que registran el (9.7%), esta población, que es la que está comenzando el ciclo escolar, obviamente entra al sistema con una gran desventaja para el aprendizaje y la socialización, debido a la desnutrición y sus efectos sobre la capacidad cognitiva de los menores.

La desnutrición aguda registra un 1.1% de este grupo de edad, y ella se constituye en un obstáculo para el desarrollo adecuado en la adolescencia.

## Población 10 - 17 años

Teóricamente este grupo de población abarca a quienes están terminando el ciclo de educación primaria y están en ciclo secundaria de enseñanza y debido a los procesos de maduramiento sus demandas alimentarias son vitales. El retraso en el crecimiento registra un 16.2% de niños y jóvenes, siendo más alto en las zonas rurales 24%, que en las urbanas 12.9%, y como es de esperarse la población en pobreza, nivel 1 de la clasificación SISBEN, tiene el más alto registro 23.1%, una característica asociada a la exclusión de las oportunidades educativas, el 35.9% de población que no tiene ningún grado de escolaridad.

La desnutrición aguda, delgadez, registra un 7.3% de la población de este grupo y arrastra el lastre de las precariedades alimentarias de la infancia.

Una conclusión parcial puede sacarse de estos datos, nada demuestra que la situación de seguridad alimentaria vaya a mejorar, a pesar del esfuerzo asistencialista del gobierno y del sector privado, pues el deterioro del empleo, la pérdida del poder adquisitivo de los ingresos y la ausencia de una política agrícola y alimentaria no expuesta a las fauces del mercado neoliberal, son las condiciones prevalentes. Cabría preguntarse desde la academia qué tipo de bienestar enseñamos, cuál debe ser la intencionalidad de las intervenciones y qué responsabilidades tenemos frente a la capacidad crítico-analítica de la población cuando se revelan datos como los que entrega la Unicef donde se denuncia que: “cerca de 20.000 niños menores de cinco años mueren anualmente en Colombia”.

---

7. KASTBERG, Nils. Desnutrición no deja crecer. *En*: El Colombiano, Medellín. (31, may., 2009); p. 15.

## Los escolares en Antioquia

La investigación diseñó y aplicó la “Encuesta de percepción de logros del programa de seguridad alimentaria en los niños y niñas en edad escolar”, a los menores entre los 6 y 14 años de edad que estuvieran cursando la educación básica primaria. La población objeto para la encuesta correspondió a los niños y las niñas de los grados 1° a 5°, estudiantes de las escuelas públicas del departamento de Antioquia, y la unidad de observación correspondió al hogar del menor matriculado.

La obtención de la muestra se hizo en dos fases: en la primera se calculó el tamaño por zona, urbana y rural, donde el marco muestral corresponde a la información del número de alumnos matriculados en el sector oficial, por municipio. Se hizo un muestreo probabilístico polietápico, con el fin de garantizar representatividad a nivel departamental. La unidad primaria de muestreo fue el municipio y la unidad secundaria el niño. Además, en esta etapa se seleccionaron los municipios de cada subregión mediante un muestreo aleatorio simple.

En la segunda fase, una vez definidos los tamaños en cada subregión y municipio según la zona, se hizo la selección de las instituciones y centros educativos con probabilidad proporcional al número de estudiantes matriculados en cada una de ellas.

Las tres primeras etapas de la vida de las personas son determinantes para su desempeño en la vida adulta, la precariedad alimentaria en estas etapas tiene costos sociales y económicos que afectan las posibilidades del desarrollo y desplazan recursos en los modelos de asistencia y bienestar social. “*La infancia es considerada como una etapa trascendental en el proceso evolutivo de cualquier ser humano, esta etapa se caracteriza por dos fenómenos: el crecimiento y el desarrollo del individuo; cuando estos dos fenómenos no se producen con normalidad aparece lo que se llama desnutrición infantil*”<sup>8</sup>. En el corto plazo el impacto de la desnutrición se manifiesta en una mayor ocurrencia de estados mórbidos asociados con las carencias nutricionales, como una alta prevalencia de episodios de IRA y EDA que se reflejan en niños con mínimas capacidades físicas, mentales insuficientes y a largo plazo los estragos que provoca la desnutrición que se padece en la infancia se refleja en una disminución de su capacidad de aprendizaje, alteraciones metabólicas y estructurales irreversibles que comprometen su productividad y desempeño futuro.

En el estudio acá presentado los costos se calcularon a partir de dos eventos de morbilidad, IRA y EDA y la deserción escolar cuyo volumen se costea, para dar una idea de lo importante que es conocer el costo económico que tienen algunos indicadores y que afectan la eficiencia de los servicios.

8. ESCOBAR, Hernán. Op. Cit., p. 17.

El tamaño de muestra resultante fue:

Tamaño de muestra calculado por subregiones del Departamento

Subregión	Zona	Población	Tamaño de Muestra
Valle de Aburrá	Urbana	247.424	376
	Rural	16.471	32
	Total	263.895	408
Bajo Cauca	Urbana	19.541	34
	Rural	16.661	64
	Total	36.202	98
Magdalena Medio	Urbana	5.920	34
	Rural	6.478	24
	Total	12.398	58
Nordeste	Urbana	10.472	27
	Rural	13.033	44
	Total	23.505	71
Norte	Urbana	13.450	20
	Rural	19.683	24
	Total	33.133	44
Occidente	Urbana	8.339	14
	Rural	20.261	36
	Total	28.600	50
Oriente	Urbana	30.173	75
	Rural	30.811	52
	Total	60.984	127
Suroeste	Urbana	18.747	41
	Rural	25.927	52
	Total	44.674	93
Urabá	Urbana	37.885	68
	Rural	46.886	67
	Total	84.771	135
<b>Total Departamento</b>	Urbana	39.1951	689
	Rural	19.6211	395
	Total	58.8162	1084

Fuente: Proyecto de Investigación Costos Sociales y Económicos de la desnutrición infantil en Antioquia. p. 50

## Estado de salud

La anemia es un problema de salud pública nacional, ya que afecta a más de la tercera parte de la población en todos los grupos poblacionales, en los datos presentados por ENSIN, la prevalencia de anemia en los niños de 5 a 12 años es de 37.6%, dato preocupante por las consecuencias negativas en el crecimiento y en el desempeño escolar y social; en el estudio de costos el 10% de los acudientes reconocen que los escolares presentan anemia.

En la consideración de los indicadores antropométricos, la situación encontrada es la siguiente:

Desnutrición calculada a partir de medidas antropométricas

NIVEL DE DESNUTRICIÓN	PREVALENCIA EN ANTIOQUIA <sup>1</sup>	PREVALENCIA EN COLOMBIA <sup>2</sup>
Crónica	12.4%	12.6%
Aguda	2.9%	1.1 %
Global	6.7%	5.4%

La situación de los escolares del departamento es más altas que la del país en dos indicadores: la desnutrición aguda, que supera la del país en 1.8 puntos porcentuales, y la global, que la supera en 1.3 puntos porcentuales y que aunque el departamento, a través de su programa de Seguridad Alimentaria Maná ha realizado un esfuerzo, aún es insuficiente, dado los niveles de pobreza registrados en las familias, el 69% de las familias tenían como ingresos monetarios menos de un salario mínimo legal vigente, es decir, están en condición de pobreza.

En relación con los hábitos alimentarios de los escolares, se obtuvo que el 19% de ellos hace menos de tres comidas diarias, lo que indica una deficiencia en la ingesta de nutrientes en relación con la cantidad, y un indicador de cualidad sería el desayuno que, como mínimo, debe incluir un producto lácteo y una harina, en el 35% de los casos no ocurre.

Costos sociales y económicos: El estado de salud encontrado en los menores escolares registra un 66% de episodios de IRA y 25% de EDA, los cuales en un 77% requirieron atención médica y generaron una pérdida por incapacidad de 1.384 días-año, y costo monetario de 7'253.544 pesos. Si estos datos se proyectan al total de los escolares matriculados para el año 2007, y sólo al porcentaje de los que registraron incapacidad en la muestra (31%) representarían 880.651 días y su costo económico sería de 4.615'491.891 de pesos, sólo considerando el costo educativo; el social estaría representado en la vulneración de la salud y el retraso en el aprendizaje de los escolares.

En la modelación de costos se encontró que un niño desnutrido tiene una probabilidad de presentar IRA o EDA, siendo ésta 1.64 veces más alta con relación a un niño sano.

En educación, los costos sociales de la desnutrición indican que un niño desnutrido tiene una probabilidad de 1.25 veces de abandonar sus estudios, bien sea definitivamente o de manera temporal, con relación a un niño sano.

#### Efectos de la desnutrición en el ciclo de la vida

Edad	Inmediatos	A mediano plazo	A largo plazo
Ambiente Intrauterino	Bajo peso al nacer. Mortalidad perinatal.	Desnutrición niño Mortalidad (infecciones, diarrea, bronconeumonía)	Menor productividad Mayores costos públicos y privados
0 – 24 meses	Morbilidad Deterioro cognitivo y psico- motor Mortalidad infantil	Baja talla Deterioro cognitivo	Menor productividad Mayores costos públicos y privados
25-59 meses	Bajo rendimiento prees- colar Mortalidad preescolar	Rendimiento escolar disminuido Anemia Obesidad	Menor productividad Mayores costos públicos y privados
Escolar	Morbilidad Mortalidad en la infancia Baja concentración y rendimiento Anemia	Deserción escolar	Menor productividad Mayores costos públicos y privados
Adulto	Morbilidad ECNT* Crónicas transmisibles (TBC)**	Bajo peso al nacer Pobreza	Exclusión social Mayores costos públicos y privados
Mujer en edad fértil	Anemia Obesidad Mortalidad materna Mortalidad ECNT	Bajo peso al nacer	Menor productividad Mayores costos públicos y privados
Adulto mayor	Mortalidad ECNT	Mortalidad Pobreza	Menor productividad Mayores costos públicos y privados

\*Enfermedades crónicas no transmisibles

\*\* Tuberculosis

Fuente: Martínez Rodrigo y Fernández, Andrés. Modelo de análisis del impacto social y económico de la desnutrición infantil en América Latina. Chile: Cepal, 2006

Los anteriores indicadores ilustran sobre los efectos sociales y económicos de la desnutrición, aparte del asunto político por el acceso a una buena alimentación, es un derecho consagrado universalmente y ratificado en la Constitución Política del país, que por lo visto no se cumple.

Asumir en el país una política de bienestar social, como se hace en los programas de seguridad alimentaria, basados en subsidios, es un paliativo que sólo logra mantener las situaciones que generan la inseguridad alimentaria y condenan a la población supuestamente beneficiaria a la sujeción de intereses politiqueros, no siempre transparentes, que limitan el desarrollo de las capacidades y el ejercicio de la libertad.

Otra reflexión pertinente es el tipo de mediación que se hace desde la academia sobre los modelos de bienestar y su relación a nivel macro con los modelos de desarrollo que se instrumentan en el país, y cuál es su impacto sobre los derechos y condiciones de vida de los habitantes más pobres, y de cómo muchas de las políticas de estos modelos no sólo pauperizan a los sectores medios y bajos, sino que excluyen detrás del espejismo de una falsa modernidad.

## **Bibliografía**

ESCOBAR ROLDAN, Hernán GÓMEZ PORTILLA, Karoll; PALACIO CORREA, Marta Aída; MARÍN RODRIGUEZ, Nini Johana. Costos sociales y económicos de la desnutrición infantil en Antioquia. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 2007.

GUTIERREZ, Carlos. Reforma Agraria, portón para la paz. *En*: Le Monde. Bogotá (abril 2009).

INSTITUTO Colombiano de Bienestar Familiar. Encuesta Nacional de la situación nutricional en Colombia, 2005. Bogotá: Panamericana, 2006. p. 65